



¡Re-ganando el control de tu hogar!
Por: Elsa M. Orellano, MOT, OTR/L, ATP

A medida que envejecemos pueden ocurrir enfermedades crónicas que resulten en que ya no sea tan fácil el caminar para prender y apagar las luces del hogar, o el control del televisor resulte en un mar complicado de botones difíciles de navegar, o dependamos de un familiar para que nos disque el número de teléfono de personas significativas. ¿Sabía usted que antes de levantarse de su cama, usted puede tocar un botón que enciende la cafetera para tener el café listo cuando llegue a la cocina?, ó ¿conoce que puede prender y apagar el televisor con un control remoto de pocos botones y de mayor tamaño que le permite ver, tocar y entender mejor su uso?, ó mejor aún, ¿sabe que puede prender y apagar las luces de su hogar con tan solo hablar a través de un comando de voz?.

Afortunadamente existen muchos equipos de asistencia tecnológica que facilitan el controlar los equipos eléctricos que utilizamos como parte de nuestro diario vivir, tales como las luces, los teléfonos, el televisor, las puertas, el aire acondicionado y hasta la cama de posiciones, cuando la forma tradicional de utilizar los mismos es muy difícil o imposible. Estos equipos se conocen como “Ayudas Electrónicas para el Diario Vivir” (AEDV) y están disponibles para ser utilizados por todo aquel que quiera ser más independiente en el control de su hogar.

Existen varios métodos para acceder estos equipos, dependiendo de las habilidades del usuario. Por ejemplo, se puede seleccionar directamente la función deseada al tocar un botón en un control remoto, o a través de comandos verbales, al hablarle en alta voz las funciones deseadas al equipo de “AEVD”. Pero si el usuario tiene un repertorio limitado de acciones, tales como un movimiento leve de la cabeza o la única habilidad de guiñar un ojo, puede utilizar un método de selección indirecta. Esto es, aprovechar un solo movimiento o acción del cuerpo para activar un interruptor que envía los comandos al sistema de AEDV, con el fin de controlar los enceres eléctricos deseados.

Existen sistemas de AEDV que permiten un control limitado de equipos, tal como solo prender y apagar las luces, el abanico, la cafetera, el televisor o radio entre otros, a través de un control remoto. Estos sistemas no integran el uso del teléfono, por lo cual requiere que el usuario utilice un teléfono separado del sistema. Estos equipos pueden conseguirse comercialmente con distribuidores tales como “Radio Shack”, “Intellicontrols”, ó “Home Automation Systems” en el internet (www.smarthome.com).

Otros sistemas de alta tecnología proveen un control de enceres más variados. Los mismos permiten utilizar todas las funciones del televisor, radios o cable TV, (tal como cambiar canales o estaciones, subir y bajar el volumen, etc.), controlar luces, puertas eléctricas y cama de posición, entre otros, además de controlar todas las funciones que tiene un teléfono regular. Estos equipos pueden adaptarse según las necesidades del usuario en varias formas. Por ejemplo, el menú de selección de los equipos en el control

remoto se puede modificar para cambiar el tamaño de las letras y el contraste entre las letras y el fondo. Si la persona es ciega o no puede leer, el control puede tener salida de voz que le indica al usuario las opciones de los enceres en el menú de selección. Si la persona tiene problemas en la memoria, se pueden simplificar el uso del control remoto para que solo aparezca los botones de los enceres mas utilizados. Para facilitar el uso de la AEVD en usuarios con limitaciones en el aprendizaje, se pueden añadir símbolos a los botones que representan el encer eléctrico a controlar. Estos sistemas se pueden obtener a través compañías de equipos para personas con impedimentos en el Internet, o a través de distribuidores locales tales como Kike Toro Garratón, UMECO o Camera Mundi, entre otros.

Las investigaciones indican que el uso de estos sistemas no solo aumentan la independencia, la autoestima y la participación de las personas con impedimentos en las actividades significativas que se realizan en el hogar, sino, que también se traducen a muchos otros beneficios. Entre ellos está el aumento en la seguridad del usuario al proveerle acceso, según las capacidades del individuo, a sistemas de teléfonos en caso de ocurrir situaciones de robos, fuegos o problemas de salud. También el uso de estos sistemas resulta en beneficios financieros, ya que reducen el tiempo que el familiar o el ama de llave tiene que invertir en el cuidado del usuario, reduciendo así los costos relacionados a este personal.

Estos sistemas pueden obtenerse a través de agencias tales como el Hospital de Veteranos, el Fondo del Seguro del Estado, la Administración de Rehabilitación

Vocacional, o Medicare, si en este último se justifica que estos sistemas llenan una necesidad médica.

En fin, las Ayudas Electrónicas para la Vida Diaria le provee a las personas con impedimentos la oportunidad de hacer cosas que antes eran imposibles de realizar. Es por esto que esta población se debe arriesgar a desarrollar el máximo de su potencial a través de las herramientas que le provee la asistencia tecnológica.